

En los bordes de la escritura: *The Lying Days* de Nadine Gordimer

Graciela Mayet*
Universidad Nacional del Comahue
graciela.mayet@yahoo.com.ar

RESUMEN

La escritora sudafricana Nadine Gordimer recibió el premio Nobel de Literatura en 1991 por su primera novela de carácter autobiográfico, *The Lying Days* (1953), donde denuncia el *apartheid* y las desigualdades en que estaban sumidos los nativos africanos. Su escritura se caracteriza por la ruptura, la interrupción que da cuenta de la violencia propia de la segregación racial, como así también por la fractura que sufren algunos personajes con el entorno familiar más cercano, particularmente con la madre. Esto se advierte en la novela mencionada, considerada por algunos críticos como *Bildungsroman* y en el inicio de toda la serie de sus novelas en que se observa la progresiva evolución de la protagonista y la denuncia de las injusticias del gobierno nacionalista sudafricano, la condición de la mujer, la relación con la naturaleza, entre otros temas. La narradora en primera persona opone el cómodo y placentero mundo de sus padres, mundo de los blancos, y el propio, de los nativos africanos sometidos al régimen del *apartheid*.

Palabras clave: Apartheid. Bildungsroman. Colonialidad. Poscolonialidad. Posmodernidad

In the bounds of writing: *The Lying Days* by Nadine Gordimer

ABSTRACT

South African writer Nadine Gordimer received the Nobel Prize for Literature in 1991 for her first and autobiographic novel against *apartheid* and the inequalities in which the natives were mired Africans. Her writing is characterized by rupture, the interruption that seems to account *apartheid* violence, as well as the fracture suffered by some characters with the closest family environment, particularly with the mother. This is warned in the first novel, *The Lying Days* (1953), considered by some critics as *Bildungsroman*, and the beginning of the entire series of her novels in which the progressive evolution and awareness of the injustices of the nationalist government of South Africa, the condition of women, the relationship with nature, among other topics. The protagonist of said novel lives a simultaneous awareness of the comfortable and pleasant world of her parents, world of whites, and the opposite of the natives.

Keywords: Apartheid. Bildungsroman. Coloniality. Poscoloniality. Posmodernity

*Es Licenciada en Letras por la Universidad Nacional del Comahue y Doctora en Letras por la Universidad Nacional de Córdoba. Es docente de las cátedras *Teoría y análisis de textos I y II* y es profesora a cargo de *Literatura europea I*. Ha publicado su tesis doctoral *Rimbaud y Mallarmé en la poética de Julio Cortázar* (2009), por la Universidad Nacional de Córdoba. También los libros: *Intersecciones en la literatura europea* (Córdoba: Alción editora, 2012) y *Aquellos tiempos en París* (Córdoba: Alción, 2018), además de artículos en revistas especializadas. Es codirectora del proyecto “Acontecimientos masivos/migratorios e imaginarios sociales: debates, polémicas y pliegues en expresiones culturales y literarias” (desde 2017). Es directora de posgrado de la Especialización en Literatura Hispanoamericana de los siglos XX y XXI, desde 2015. Ha dictado seminarios y cursos de posgrado.

1. La situación política y social de Sudáfrica y la posición de Nadine Gordimer al respecto

La sudafricana Nadine Gordimer (1923-2014), premio Nobel de Literatura 1991, escribió nueve novelas y ocho colecciones de relatos breves totalmente vinculadas a la lucha contra el *apartheid* y las vicisitudes sociales y políticas de su Sudáfrica natal. Su escritura se alinea del lado de los oprimidos para dar cuenta del inevitable caos político de su país durante muchos años. Un realismo crítico, marcado por la fragmentación y disrupción, fusiona las historias de los personajes con los acontecimientos colectivos y estructura el relato colocándolo en los bordes escriturarios, sin duda, un signo de su rechazo a las injusticias sociales del *apartheid* contra las que luchara vehementemente: “*Here are various narrative erraticism, idiosyncracies, impatiances, insistances, producing a texture of break, rupture, almost spleen...*” (Clingman, 2019: 6) [Aquí hay una narrativa diversa, errancias, idiosincrasias, impaciencias, insistencias, que producen una textura de ruptura, casi *Spleen...*]¹.

Estos aspectos ya se presentan en la primera novela, *The Lying Days*, publicada en 1953 y escrita hacia 1948, en momentos en que se producían acontecimientos altamente significativos en la historia de la política sudafricana. Por entonces, llegaba al poder el Partido Nacional compuesto mayoritariamente por *afrikaners* (sudafricanos blancos), el cual instituyó un régimen brutal de

supresión racial en nombre de la pureza étnica. Era el período duro del *apartheid* y del atrincheramiento del grupo minoritario, marcado por una política de exclusión y represión.



Mediante sus novelas, Nadine Gordimer deconstruye la identidad que había impuesto el colonialismo y el *apartheid* en la sociedad sudafricana. Mientras escribía, experimentó una radical crisis al descubrir que su condición de *afrikaner* se formaba sobre la dicotomía blanco/negro y sobre la perversidad del sistema que ocultaba a los nativos la posibilidad de tomar conciencia de su situación y derechos, manteniéndolos en la discriminación y opresión. Gordimer aborda, por medio de los personajes blancos o *afrikaners* de sus novelas, la tragedia de los nativos como también la responsabilidad de sus antepasados en la destrucción de la cultura, tierras y población y en el sino desgraciado de Sudáfrica. Joel, uno de sus amigos, explica a Helen, la protagonista de *The Lying Days*, cómo viven los africanos nativos

¹ En todos los casos, la traducción del inglés pertenece a la autora de este trabajo.

durante el *apartheid*, revelándole una realidad cercana pero desconocida: *The life of an African -especially of her generation, pressed into a sort of ghetto vacuum between the tribal life that is forgotten and the white man' life of poverty- all the kinds of poverty there are: money, privacy, ideas.* (2012: 137) [La vida de un africano, especialmente de su generación, encerrada en una suerte de ghetto vacío entre la vida tribal que es olvidada y el hombre blanco, vida de pobreza, con todas las clases de pobreza que hay: dinero, privacidad, ideas.]

Algunos críticos consideran que toda la obra de Nadine es un *Bildungsroman*, la narrativa de un proceso de maduración que es producto de una sublimación individual. (Jackson, 2015: 55) En efecto, la escritora se sitúa en una posición dividida entre su pertenencia a la clase blanca en la Sudáfrica del *apartheid* y su disidencia con el sistema, centrando sus novelas en las víctimas de ese régimen y en un futuro post-revolucionario. (Blair, 2019: 41) De acuerdo con esto, sus trabajos ficcionales y ensayísticos la colocan en el límite, en la frontera en que blancos y negros debían encontrarse. Se trata de una “literatura de contacto”, como diría Mary-Louise Pratt, (2010: 31) propia de espacios sociales donde se interceptan culturas dispares, enfrentadas en relaciones altamente asimétricas de dominación y subordinación del mundo contemporáneo sudafricano.

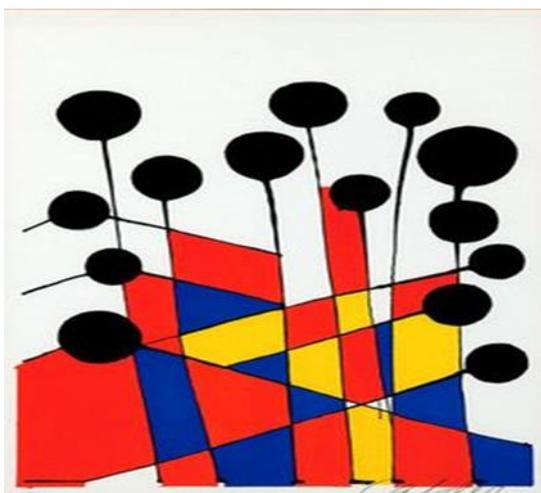
Las condiciones sociales y materiales del momento previo o pre-revolucionario subyacentes al modo de vida sudafricano son dejadas al descubierto en *The Lying Days*, una novela del pasado que anuncia los futuros relatos de la autora con el contexto del colonialismo todavía vigente anticipando los graves conflictos que llevarían a la anulación del *apartheid* en 1991. Aunque el proceso de descolonización mundial había comenzado en la década del cincuenta, el régimen colonial subsistía en diferentes

espacios. Los viejos colonialismos pronto serían sustituidos por la expansión del capitalismo tardío, otra forma de dependencia económica la cual coincide con la emergencia de lo posmoderno, corriente que encierra en sí misma la contradicción de sus sociedades “autoritarias y libertarias, hedonistas y represivas, múltiples y monolíticas”. (Eagleton, 1998: 194) El placer y el deseo son los motores de la sociedad por eso más se aferra a los valores tradicionales ante el temor de su pérdida, resultando así una extraña hibridación en las conductas humanas y en las respuestas sociales. A esta contradicción no es ajena la territorialidad colonial. Así en Sudáfrica se instaura el *apartheid*, con su régimen brutal de supresión racial y de política de exclusión. Se ha asociado este sistema de dominación a la estructura patriarcal vigente en esos territorios ocupados por blancos en tanto toda la sociedad estaba imbuida de una misma estructura de modo que lo privado se proyectaba en lo público:

In South Africa, white settlement and colonization where mostly masculine projects and the family reflects the patriarchal situation of settler communities as well as the wider politics of the country. (The Lying Days) examines not only the politics of the family but also its connections with the social and political structures of the wider society. (Brinda-Benazir, 2018: 626-627) [En Sudáfrica, los asentamientos blancos y la colonización eran mayoritariamente proyectos masculinos y la familia refleja la situación patriarcal de las comunidades de colonos tanto como las amplias políticas del país. (*The Lying Days*) analiza no solo las políticas familiares sino también sus conexiones con las estructuras sociales y políticas de sociedad.]

Sudáfrica era un anexo blanco de la sociedad europea, con suburbios de clase media y paseos de domingo que disfrutaba de la imposición de un modelo que

resultaba injusto para los dueños originarios de la tierra. Los nativos eran sirvientes de los blancos y esta diferencia cultural y social acabaría en una profunda crisis porque los derechos no tardarían en ser reclamados desde la marginalidad, en un intento de situarse en el centro: *The racism of colonial empires is then part of an archaic acting out, a dream text of a form of historical retroversion that "appeared to confirm on a global, modern stage antique conceptions of power and privilege."* (Bhabha, 1991: 196) [El racismo de los imperios coloniales es, pues, parte de una arcaica actuación, un texto onírico de una forma de retroversión histórica que aparece para confirmar en un estadio global, moderno, concepciones perimidas de poder y privilegio.]



Los nacionalistas africanos eran vistos como subversivos por el gobierno y la policía. Se desconocía así la legitimidad de los reclamos de nativos y de blancos consustanciados con la necesidad de justicia. El *apartheid* finalizó en 1991 con la decisión del presidente F. W. de Klerk. Un año después fueron abolidas las leyes correspondientes a esa institución injusta, no obstante, blancos y nativos negros continuaron viviendo mucho tiempo separados, en desigualdad de condiciones, en un proceso de transición que resultó traumático. Así es como Johannesburg se mantuvo dividida en dos barrios: los suburbios caros del norte y los distritos

poblados en su mayor parte por nativos. La opresión del gobierno llevó al accionar terrorista por parte de ambos grupos antagonicos. El movimiento que tuvo como líder a Nelson Mandela, junto con propuestas por parte de la Asociación de Parlamentarios de Europa Occidental en favor de la adopción de medidas contra el *apartheid* y el Subcomité de las organizaciones no gubernamentales sobre la descolonización, el *apartheid* y la discriminación racial fueron un importante factor a favor de la igualdad. La naturaleza y manifestación de la violencia cambió durante la transición, sin embargo, debido al turbulento pasado político, no hubo mucho avance en el camino hacia la paz. El *apartheid* es el factor clave que explica los actos de revancha en la Sudáfrica contemporánea. A la agresión racial se suman motivos económicos estrechamente relacionados con incidentes caóticos y frustraciones permanentes. El fin de la guerra del *apartheid* no significó el fin de la lucha por la igualdad. En este sentido, Maria Luiza Caraivan señala:

The process of reconciliation with the past parallels the process of transition, as guilt and punishment are two notion that South African society must replace with a forgive and forget policy in order to complet the transitory period. The process of probing, of release and of uncovering the traumas of past events has had an impact on South African literature. (2016: 106) [El proceso de reconciliación con el pasado se compara con el proceso de transición, en tanto culpa y castigo son dos nociones que la sociedad sudafricana debe reemplazar con una política de olvido y perdón para completar el período transitorio. El proceso de sondeo, de apertura y de descubrimiento de traumas de los acontecimientos del pasado ha tenido un impacto en la literatura sudafricana.]

2. Crisis de la protagonista en el ámbito familiar

En paralelo con las luchas por la liberación sudafricana, en los relatos de Gordimer puede verse el distanciamiento de los hijos de sus madres posesivas, como también del núcleo familiar más cercano. La crisis familiar de la protagonista es paralela a la crisis generalizada de la sociedad y del estado sudafricano. La familia de Helen es el microcosmos que muestra a una Sudáfrica en estado de transición. Helen, protagonista y narradora, señala cómo el estilo de vida de sus padres se opone a su modo de pensar y relacionarse socialmente. Así descubre que su madre vive el matrimonio como una situación más social que personal: *(she) accepted marriage and motherhood as a social rather than a mysterious personal relationship* (2012: 39) [(Ella) aceptó el matrimonio y la maternidad más como una relación social que como una misteriosa relación personal.] La madre de Helen manifiesta una obsesiva preocupación por el lugar social con un estilo de vida y preferencias que replican los modos de vida europeos de la época, en momentos en que el proceso de descolonización coincidía con el consumismo impuesto por el capitalismo tardío. Raymond Williams ha señalado ampliamente cómo “el capitalismo de posguerra ponía en práctica el modernismo en el futurismo de la sociedad de consumo en boga que sería la nueva forma del capitalismo desde los años cincuenta en adelante”. (1997: 25)

Para mostrar esta situación, la escritora se vale del recurso del extrañamiento en la presentación de las acciones de los personajes que son sucesivamente recortadas lo cual parece señalar la fugacidad como en el ejemplo siguiente, a través de una rápida enumeración de acciones. De este modo, señala la crítica al consumo capitalista, como puede verse en las actitudes de la madre de Helen, mujer preocupada por el

vestuario a usar en acontecimientos sociales:

My mother's week were pegged out to street collections and galas and dances and cake sales and meetings of this committee and -remote from battle fields or air raids (...) this was what the war meant in our lives. (2012: 39) [Los fines de semana de mi madre estaban vinculados con las colecciones de la calle y las fiestas de gala y bailes y venta de tortas y reuniones de comité y -lejos del campo de batalla o de las incursiones aéreas (...) esto es lo que la guerra significó en nuestras vidas].

La segunda guerra mundial, aunque aparentemente lejana, estaba presente en las vidas de los *afrikaners* a través de las transmisiones de la BBC de Londres las cuales les permitían conocer los acontecimientos. En casa de Helen, las comidas de la tarde se acompañan con la audición de la radio. Sin embargo, predomina la superficialidad en la vida social con el consiguiente disgusto de la protagonista. Durante una salida que hacen sus padres cerca de Johannesburg, ella los imagina en el almuerzo con otros invitados y reflexiona críticamente acerca de esa situación. A través de la novela, se advierte cada vez más el alejamiento de Helen de su familia:

That was what these people did to everything in life; enfeebled it. Wedding were the appearance of dear little girls dressed up to strew rose petals, rather than matings; death was the speculation about who would step up to the dead man's position; dignity was the chain of baubles the major wore round his neck". (2012: 140) [Eso era todo lo que esa gente le hizo a todo en la vida: debilitarlo. La boda era una apariencia de queridas niñas vestidas para esparcir pétalos de rosa en lugar de apareamientos; la muerte era la especulación acerca de quién medraría con la posición del muerto; la dignidad era la cadena de chucherías que el mayor usaba alrededor de su cuello.]

La madre de Helen prestaba mucha atención a los rituales mundanos. Entre las ocupaciones más excitantes estaban los bailes y las comidas con amigos. Consideraba como de su mismo estatus social a quienes ofrecieran el té en tazas de un mismo juego con la tetera, sin volcar en los platillos y sin servirlo en la cocina. Cuando Helen comienza a estudiar en la universidad, toma contacto con una compañera nativa y empieza a conocer la realidad del *apartheid* y de Sudáfrica. Muchos jóvenes estudiantes, pese a las diferencias, poseían una condición en común: no tener en cuenta al grupo, raza o clase de pertenencia sino más bien priorizaban lo artístico, lo intelectual y los lazos amistosos por sobre la ambición material. Vivir con poco dinero era considerado como condición honorable.

La protagonista ve a Sudáfrica como un país joven, materialista, sin tradiciones en arte y literatura, con el problema del predominio de una minoridad blanca sobre una mayoría nativa, en una situación de desigualdad de la que era responsable en mayor grado que los países europeos. Se trataba de un país en el que *the plain, unremarked wast of food, of clothes, of house, of recognition and friendship that was silently in the thousands of ordinary black people who went about the life of the city.* (2012: 165) [miles de personas negras comunes veían silenciosamente en la vida de la ciudad el simple e inadvertido desperdicio de comida, de ropas, de casa, de reconocimiento y amistad.] En este contexto, Helen observa que el sudafricano blanco, el *afrikáner* se vuelve conformista al considerar las ventajas de tener hijos y jugar al *bridge* por las tardes, preocupándose por las fluctuaciones de la bolsa y el gusto por los autos de lujo. Durante la infancia, la protagonista había vivido rodeada de nativos que atendían a los blancos de diversos modos lo cual le resultaba natural, hasta que comprendió que ellos eran personas con los mismos derechos y necesidades que sus patrones.

They had passed before me almost as remote if not as interesting as animals in the zoo. I would not have been physically unkind to them because it was part of the strict pride of my upbringing that civilized people -what my parents would call nice people -were smug in their horror of squashing so much as a bug. (2012: 167) [Ellos pasaron delante de mí tan lejanos si no tan interesantes como los animales del zoo. Desearía no haber sido físicamente cruel con ellos porque era parte del orgullo estricto de mi crianza que la gente civilizada, lo que mis padres llamarían gente “linda”, se sumieran en el horror de llegar a aplastarlos como a un insecto.]

Helen solía discutir con su madre por el trato ambiguo que daba a la sirvienta nativa, *elevating her to the estatus of a confidente, and at the same time pushing her along with her whole race, into a categorical sloter -of moral, spiritual-everything- inferiority.* (2013: 128) [elevándola al estatus de confidente y, al mismo tiempo, empujándola, junto con toda su raza, a una categoría de tragamonedas de moral espiritual inferior.] Esta incoherencia, advertida por Helen, se suma a muchas más de la madre las cuales provocan su distanciamiento. La ambigüedad en el trato de algunos blancos con los nativos a su servicio era el signo de un momento de transición, tanto en la vida familiar como social y política, con las contradicciones constitutivas de una inminente disolución. Estas incoherencias se trasladaron a la experiencia vital de los pueblos nativos que eran despojados de su tierra y reducidos a trabajos serviles. Consiste en lo que Mignolo llama “la herida colonial” que promueve “la descolonización del ser”, (2006: 207) empujando a esos pueblos a la pérdida de la identidad y los valores tribales y, por ende, del sentido de pertenencia, ya que no podían adecuarse, por las barreras raciales impuestas, a una vida semejante a la de los blancos.

En África, los nativos pasaron de la esclavitud a la servidumbre bajo contrato, y esta última modalidad estaba vigente en la época en que se escribiera esta novela. Con la perspectiva postcolonial que se abre en Sudáfrica en la década de 1990, se intenta superar un “nativismo” que ponía la relación del tercer y primer mundo en un sistema de oposición binaria. (Bhabha: 2002: 213) Las revueltas que preludiaron a la anulación del *apartheid* nos hablan de un intento de abolir esa polaridad.

Es posible que la fragmentación y disrupciones del relato de las que hablábamos antes estén vinculadas con la división que instaló el *apartheid* en la sociedad sudafricana, su pasado violento y la multiplicidad de ideologías que circularon. La segmentación es un signo de la posmodernidad y del capitalismo tardío.

En este sentido, Helen, al descubrir las actitudes discriminatorias de su madre respecto de los nativos y la superficialidad de su conducta, adquiere la conciencia de la dimensión de la injusticia que sufren los africanos por parte del grupo social al que ella pertenece. Su amigo Joel la acompaña con sus palabras en este proceso de aprendizaje ya que, aunque había tomado conciencia de la realidad, se parecía a *those militants liberals who love humanity but can't stand men and women* (2012: 28) [esos militantes liberales que aman a la humanidad, pero no soportan a los hombres y mujeres.] En la medida en que Helen madura y advierte las inconsistencias de su madre, comienza a ver también las injusticias y contradicciones de su país; en efecto, lo percibe claramente a partir de su amistad con Joel y por el modo de vida de la joven nativa Mary Seswayo: *The awfulness of their life filled me with fear.* (2012: 183) [El espanto de su vida me llenó de temor.]

En *The Lying Days*, la situación de los nativos es propia de sujetos que cumplen trabajos serviles, causantes de temor,

como así también signo de contradicción de los blancos *afrikaners*: “...a little girl must not be left alone because there were native boys about. That was all. Native boys were harmless and familiar because they were servants, or delivery boys.” (Gordimer, 2012: 12) [...una niña pequeña no debe ir sola porque hay muchachos nativos alrededor. Eso era todo. Los muchachos nativos eran dañinos y conocidos porque eran sirvientes o repartidores.] Para los padres de Helen, ese otro es el diferente, el subalterno, el marginal. Ellos están anclados todavía en una mentalidad colonial que contrasta con la opinión de la hija, absolutamente crítica y superadora.

La novela fue escrita cuando aún predominaba el colonialismo. Por entonces, se sucedieron una serie de acontecimientos que constituyeron el signo de una inminente rebelión contra el *apartheid*. La protagonista, en primera persona, muestra esos sucesos al mismo tiempo que manifiesta su solidaridad con los nativos víctimas de la injusticia y la violencia racial:

Yet now I stood in this unfamiliar part of my own world knowing and flatly accepting it as the real world because it was ugly and did not exist in books (if this was the beginning of colonialism: the identification of the unattainable distant with the beautiful, the substitution of “overseas” for “fairyland”). (2012: 19) [Todavía ahora estoy en este extraño lugar de mi propio mundo conociéndolo y aceptándolo categóricamente como al mundo real porque era horrible y no existe en los libros (si este fuera el comienzo del colonialismo: la identificación de lo distante inalcanzable con lo bello, la sustitución de “ultramar” por “el país de las hadas”.)]

La discriminación hacia los nativos era total pues ni los niños quedaban exentos de sufrir expresiones de rechazo y negación. En una oportunidad, Helen vio

a su padre tratar duramente a unos niños negros que se ofrecieron a cuidarle el auto: “*Little loafers and thieves, they should chase them off the streets.*” (2012: 28) [Pequeños vagos y ladrones, debieran echarlos de las calles.]

3. Aprendizaje de Helen a partir de sus contactos sociales

Cuando la protagonista, Helen, se horroriza ante las condiciones en que vive su amiga Mary Seswayo y su pueblo, reconoce una realidad hasta entonces ignorada o mal conocida con la que se siente no solo solidaria sino impelida a su modificación. El hecho de reconocer al otro, ese otro arbitrariamente designado por los blancos como distinto la lleva a cuestionarse a sí misma y a su grupo de pertenencia social.

La brecha abierta entre Helen y sus padres, la vuelven silenciosa e inexpresiva. La madre se quejaba del atraso de Atherton, el pueblo donde vivían, y se burlaba de diversiones inocentes que disfrutara alguna vez. Un motivo de pena para Helen era no haber llevado a su casa a los amigos de la Universidad. La madre interpreta erróneamente la situación y dice que se debe a que *We are not good enough for these friends of hers. Her head's turned by fine houses in Johannesburg.* (2012: 187) [No somos suficientemente buenos para esos amigos suyos y prefería las casas finas de Johannesburg.] Helen ve retroceder a sus padres lejos de ella: “*Our life at home went on, touching at fewer and fewer points.*” (2012: 189) [Nuestra vida en la casa siguió adelante, coincidiendo en menos y menos aspectos.] Un motivo de disputa fue que se impidió a Helen llevar a la casa, por unos días, a su amiga Mary Seswago a estudiar. El padre puso reparos aludiendo a su posición social: “*I've got to think of my position too, you know.*” (2012: 200) [Debo pensar

en mi posición también, lo sabes.] Temía la crítica por parte del grupo que frecuentaba. Helen se pregunta cuáles eran las razones que marcaban las diferencias entre blancos y nativos: *Like a certain shape of nose or tone of skin it showed in all of us.* (2012: 200). [Como cierta forma de nariz o tono de piel se mostraba en todos nosotros.] La falta de entendimiento con sus padres acentúa el anticolonialismo en la protagonista. En efecto, para ellos, la pura sangre inglesa y la lealtad a Inglaterra eran valores primordiales: *Guarantee of pure English blood and allegiance to England, the distinction of an eternal colonialism they desire above all else.* (2012: 256) [Garantía de pura sangre inglesa y lealtad a Inglaterra eran la distinción de un eterno colonialismo que ellos desean ante todo.] La protagonista comienza a ver a los nativos como personas y a sentir culpa por su condición de blanca: *The Nationalist farmer who kicked and beat their convict African laborers had it was in me.* (2012: 219) [El granjero nacionalista que pateó y golpeó a sus trabajadores africanos convictos lo tenía en mí.]

El tema político era motivo de charlas en reuniones con amigos en Johannesburg. Algunos de ellos consideraban que el partido nacionalista tenía posibilidades de llegar al poder, aunque la mayoría no acordaba pues argüía que los reaccionarios eran mal vistos debido al comportamiento amistoso con los nazis durante la guerra. El Partido Unido estaba moribundo. A medida que se aleja de sus padres y se afianza la relación con Paul, Helen toma más y más conciencia sobre la injusticia en la que se sostenía la situación de la clase media *afrikaner*. Paul trabajaba en una institución gubernamental en contacto con nativos asistiéndolos y tratando de solucionar sus dificultades. Los africanos estaban obligados a vivir en barrios marginales y Paul los socorría como podía: *So he spent his days taking to this gigantic artificial pauperdom the paliative measures designed by sociologists for the*

small percentage of a city's poors. (2012: 247) [Entonces él pasaba sus días llevando a esa gigantesca y artificial indigencia las medidas paliativas ordenadas por los sociólogos para el pequeño porcentaje de una ciudad de pobres.] Por su trabajo, Paul tenía conocimiento de la silenciosa condena del africano: “*His life was a reversal of the life of the average Johannesburg person*” (2012: 256). [Su vida era un reverso de la vida de la persona promedio de Johannesburgo.] A Paul esta situación lo deprime, en cambio Helen insta a luchar por la emancipación de los nativos y una vida algo más soportable: *His life came to me as a perpetual journey through the lives of others* (2012: 249). [Su vida me llegó como un viaje perpetuo a través de la vida de los demás.] Se refiere a los nativos como a los oprimidos para quienes los nacionalistas eran de temer. El primer año del período del gobierno nacionalista, las cosas cambiaron poco materialmente para los nativos. Sus sórdidas condiciones de vida y el horror de su situación los llevaron a estallidos de rebelión, en forma frecuente. Había mensajes oficiales acerca de la preservación de la pureza de la raza blanca sudafricana y “*the sacred duty of the afrikaner nation to keep itself insullied*”. (2012: 269) [La sagrada tarea de la nación *afrikaner* de mantenerse a sí misma immaculada.] Por este motivo, los nacionalistas introdujeron la prohibición de los matrimonios mixtos los cuales eran castigados de una manera vergonzosa con la entrada a sus casas con antorchas. Paul conocía esto de primera mano por estar frente a estas situaciones y Helen pensaba que era imperioso luchar contra las injusticias y la opresión de los africanos: “*I believed that the only way for a man to fulfill himself in South Africa was to put himself against the oppression of the Africans*”. (2012: 273) [Yo creía que el único modo de que un hombre se realizara en Sudáfrica era oponerse a la opresión de los africanos.]

Paul trabajaba sin descanso, tratando de solucionar las necesidades de los nativos africanos; era el modo de vida que había elegido. Hacía enormes esfuerzos por superar aquellas realidades. Estaba continuamente vinculado con los nacionalistas africanos cuya decisión era no cooperar con los blancos y que enfermaban debido a la negligencia de todos los gobiernos para con ellos. Era imposible satisfacer las necesidades de comida y ropa que aparecían por todas partes, en cada calle, en cada cara.

En los años en que Nadine Gordimer escribiera esta novela, había comenzado a gestarse la lucha contra el *apartheid*. Un creciente movimiento surgió entre los nativos comenzando con la política de los comunistas y los líderes del nacionalismo africano. Provocó cierto disgusto entre los africanos que tenían amigos europeos con quienes se reunían de igual a igual. Hubo violencia y matanzas en rápida sucesión en varias ciudades: *It was the start of a night of terror after twenty-four hours' a tension* (2012: 336) [Era el comienzo de una noche de terror luego de veinticuatro horas de tensión.] En las calles se había arrojado piedras y volcado la basura. Hubo destrozos de garitas de colectivos, cafés, cines, negocios. Los trenes eran apedreados y las protestas recrudecían. La policía era criticada por reprimir, por un lado y alabada por su valentía, por otro. El resultado fue que policías blancos y negros perdieron autoridad. Respecto de la violencia, Helen piensa: *it is the most terrible thing in the whole world. Nothing, nothing like it...* (2012: 312) [Es la cosa más terrible en todo el mundo. Nada, nada como eso.]

Paul y Helen critican al gobierno nacionalista en el poder, considerándolo desastroso, lo cual ocurre tanto en Rhodesia como en Kenia. La vida es un estado de suspensión, un terremoto, una inundación. Miles de africanos desesperaban por una casa pues durante setenta años no se habían hecho viviendas

para ellos en Johannesburg. Debían irse a vivir al campo, en campamentos de chatarra y barro. Asimismo, la industria los había desplazado a la ciudad generando un inevitable hacinamiento. No había dinero para viviendas económicas.

Los africanos no podían ahorrar lo suficiente para afrontar el costo de una casa y tampoco eran parte de la ciudad blanca. A una situación similar se refiere Edward Said ya que los nativos vivían como exiliados en su propia tierra:

The exiled knows that in a secular and contingent world, homes are always provisional. Borders and barriers, which enclose us within the safety of familiar territory, can also become prisons, and are often defended beyond reason of necessity. Exiles cross borders, break barriers of thought and experience. (2000: 17) [El exiliado sabe que en un mundo secular y contingente los hogares son siempre provisorios. Los límites y barreras que nos encierran en la seguridad del territorio familiar pueden también volverse prisiones y a menudo son defendidas más allá de la razón de la necesidad. Los exilios cruzan límites, rompen barreras de pensamiento y experiencia.]

Los sinónimos de exiliado, refugiado o inmigrante son desplazado, vagabundo, fugitivo, migrante, deportado, expatriado, vagabundo, forastero, presentes algunos de ellos en las novelas de Nadine Gordimer. Debido a la política sudafricana, no era raro para ella ver al pueblo nativo obligado a vivir forzosamente alguna de esas situaciones. Exilio sugiere distancia, separación, desplazamiento, desposesión, alejamiento. Todo esto acarrea la pérdida de la identidad nacional y cultural. El exilio económico y la migración son los problemas que reemplazaron las preocupaciones anteriores tales como la violencia y la discriminación racial, en una nueva serie de situaciones acarreadas por el *apartheid*. En efecto, los nativos

africanos debían vivir alejados de los blancos lo cual provocó un exilio en su propia tierra. Tampoco podían concurrir a las mismas instituciones educativas que los pobladores blancos.

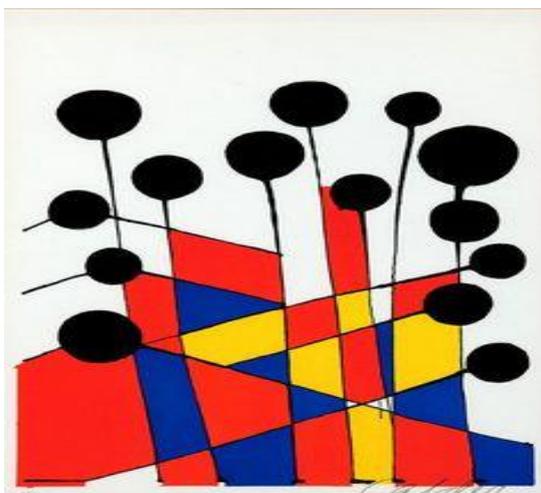
Nadine Gordimer analiza la cuestión de la violencia durante el *apartheid* como algo cotidiano y desenfadado, una desesperada devaluación de la vida. La degradación se transforma en revuelta y, por consiguiente, el desarrollo económico no podía resolverla sino en forma parcial. Gordimer no ignora la conexión entre la alta incidencia de la violencia urbana respecto de la herencia dejada por el *apartheid*. La escritora considera que el reconocimiento de la pluralidad de las identidades humanas y el esfuerzo por eliminar las diferencias de clase y otras fuentes de disparidad económica son dos de las posibles medidas que pueden ser tomadas para que la sociedad sudafricana alcance la igualdad y la paz.

Hacia el final de *The Lying Days*, Helen decide dejar Sudáfrica, luego de despedirse de Joel en busca también de nuevos horizontes:

Whatever it was I was running away from -the risk of love? The guilt of being white? The danger of putting ideals into practice?- I'm not running away from now because I know I'm coming back here. (2012: 385) [Cualquier cosa que fuera me alejaba de ¿el riesgo del amor? ¿la culpa de ser blanca? ¿el peligro de poner en práctica los ideales? No me alejo del presente porque sé que estoy volviendo de regreso aquí.]

Acaso el viaje de Helen, como el de Joel, fuera una huida de ese país dividido por la discordia racial y sus vidas buscaran una identidad que superara las contradicciones de sus existencias, producto de la toma de conciencia acerca de cómo vivían sus familias, cómo vivían los blancos en territorio de africanos

nativos sumidos, durante mucho tiempo, en la desigualdad.



4. Conclusión

La escritura de esta novela coincide con el inicio de la lucha contra el *apartheid* sudafricano, esfuerzo que en Nadine Gordimer se da a través de todas sus novelas, cuentos y ensayos. Estos trabajos literarios son la prolongación, el complemento de una toma de conciencia que se produce a medida que se va interiorizando más y más de una realidad injusta que la conmueve hondamente y que también acompaña en su denuncia a través de todos sus trabajos y acciones concretas a favor de la igualdad de los nativos africanos. Al mismo tiempo que Helen en *The Lying Days*, la escritora va comprometiéndose más y más con esa causa. Por su parte, la protagonista, gracias a los contactos sociales que hace en Johannesburg, experimenta un progresivo alejamiento de sus padres, en particular de su madre, en los que ve un ejemplo de racismo y consumismo materialista y experimenta el conocimiento de la verdadera índole del *apartheid*, situación injusta en la que se basaba el confort y el estándar de vida de los *afrikaners*.

Referencias bibliográficas

Bhabha, H. (1991) "Time and the revision of Modernity" en *Neocolonialism*, Oxford Literary Review, vol 13, n°1/2 pp. 193-219: Edimburgh University Press. Recuperado de

<https://jstor.org/stable/43973>

Bhabha, H. (2002) "Lo poscolonial y lo posmoderno" en *El lugar de la cultura*, Buenos Aires: Manantial.

Blair, P. (2019) "Experience's Potential and Potential Experiences: subjectivity, alterity and futurity in the late-apartheid novels of Nadine Gordimer". Commonwealth Essays and Studies, 41.2 Open Edition Journal.

Recuperado de

<http://journals.open.edition.org/ces/439>

Brinda, B. (2018) "Political, historical, social and psychological aspects of Nadine Gordimer's novel *The Lying Days*" en International Journal of Advance Research, ideas and innovations in technology, vol 4, issue I.

Recuperado de

www.ijariit.com/manuscript/v4:1/v4I1-1373

Caraivan, M. (2016) *Nadine Gordimer and the rhetoric of otherness in Post-apartheid South Africa*, Cambridge Scholars Publishing.

Clingman, S. (2019) "Gordimer interrupted" en *Commonwealth essays and studies*, Open edition, www.journals.open.edition.org/ces/418

Eagleton, T. (1998) *Las ilusiones del posmodernismo*, Buenos Aires: Paidós.

Jackson, J-M. (2015) *South African Literature's Russian soul. Narrative Forms of Global Isolation*, London: Bloomsbury.

Gordimer, N. (2012) *The lying days*, recuperado de

<https://play.google.com/books/reader?id=Hf3IkRh4Ou0C&hl=es&printsec=frontcover&pg=GBS.PA375.w.2.0.2>

Pratt, M-L. (2010) *Ojos imperiales*, México: Fondo de Cultura Económico.

Said, E. (2000) "Reflexions on Exile" en *Reflexions on Exile and others Literary and Cultural Essays*, London: Granta.